
Cuestiones biográficas acerca de fray Toribio de Benavente y bases de su formación intelectual

FRANCISCO JOSÉ REBORDINOS HERNANDO*
JUAN CARLOS DE LA MATA GUERRA**

TITLE: Biographical questions about fray Toribio of Benavente and bases of his intellectual formation.

RESUMEN: Numerosos son los autores que han estudiado a lo largo de la historia la vida y obra de fray Toribio de Paredes o Motolinía. Este misionero franciscano además de evangelizador fue sin duda uno de los más relevantes historiadores del pasado de México y Centroamérica. Considerado como la personalidad más destacada de los que se ha dado en llamar *Doce Apóstoles de México* es fuente indispensable para el conocimiento de la cultura y costumbres de las antiguas civilizaciones indígenas o prehispánicas, así como de la historia de los primeros tiempos del periodo colonial español en México y otras extensas áreas centroamericanas.

La historiografía sobre de fray Toribio se centra en los periodos más conocidos de la vida del misionero franciscano, careciendo prácticamente de informaciones biográficas documentadas sobre los primeros años de su vida fuera de los testimonios que se derivan de sus escritos y de los realizados por algunos de sus contemporáneos. Revisando la bibliografía existente analizamos en breves apartados temáticos las cuestiones planteadas y relativas a la vida de este religioso franciscano, como son los cambios operados a lo largo de su existencia, acerca del nombre con el que fue conocido, el lugar y fecha de su nacimiento, su origen familiar y su formación previa a religioso franciscano.

* Universidad de Valladolid. franciscojose.rebordinos@uva.es

** Archivo Municipal de Benavente. juancarlosdelamataguerra@gmail.com

SUMMARY: Numerous are the authors who have studied throughout history the life and work of fray Toribio de Paredes or Motolinía. This Franciscan missionary as well as an evangelizer was undoubtedly one of the most important historians of the past of Mexico and Central America. Considered as the most prominent personality of what has been called *Twelve Apostles of Mexico* is an indispensable source for knowledge of the culture and customs of the ancient indigenous or pre-Hispanic civilizations, as well as the history of the early Spanish colonial period in Mexico and other extensive Central American areas.

Fray Toribio's historiography focuses on the best-known periods of the Franciscan missionary's life, with virtually no documented biographical information about the early years of his life outside of the testimonies that derive from his writings and those made by some of his contemporaries. Reviewing the existing literature we analyze in brief thematic sections the questions raised and related to the life of this Franciscan religious such as the changes made throughout its existence, about the name with which it was known, the place and date of his birth, his family origin and his prior formation to Franciscan religious.

PALABRAS CLAVE: Fray Toribio de Paredes, Motolinía, Benavente, Biografía, Orígenes, Franciscano, Misionero, México, Fundamentos, Formación, Educación.

KEYWORDS: Fray Toribio de Paredes, Motolinía, Benavente, Biography, Origins, Franciscan, Missionary, Mexico, Fundamentals, Formation, Educational.

1. INTRODUCCIÓN

Toribio de Benavente o Motolinía fue uno de aquellos frailes admirables franciscanos enviados en las primeras décadas del siglo XVI al Nuevo Mundo recién descubierto con un propósito evangelizador. Es quizá la personalidad más brillante y reconocida del grupo de frailes misioneros que se ha dado en llamar los *Doce Apóstoles de México*. Según sus biógrafos sus primeros trabajos u ocupaciones fueron aprender las lenguas indígenas, escribiéndolas por vez primera, además de enseñar, fundar numerosos conventos y evangelizar para hacer nuevos cristianos. Este fraile franciscano se esforzó en exponer por escrito los acontecimientos de la conquista, así como las creencias y costumbres que tenían los indígenas a la llegada de los españoles. En lengua náhuatl escribió su *Doctrina cristiana en*

lengua mexicana, así como otras varias de sus obras, redactando sin embargo en castellano la mayor parte de las mismas, entre ellas las más conocidas: *Memoriales y la Historia de los Indios de la Nueva España*.

La primera noticia que poseemos de nuestro personaje se encuentra en la Carta de Obediencia fechada el 30 de octubre de 1523, mediante la cual el superior general de su Orden, fray Francisco de los Ángeles Quiñones, envía al grupo de los *Doce* a su misión en el Nuevo Mundo. En esta carta figura el nombre de fray Toribio de Benavente, con el que se declara expresamente, siguiendo los usos franciscanos al llevar a cabo la profesión religiosa, la localidad de su nacimiento u origen. El misionero en sus primeros tiempos en tierras aztecas tomó como propio el apodo o el sobrenombre de *Motolinía*, expresión con la que se referían los indígenas mexicanos y que en la lengua náhuatl viene a significar *el que viste pobremente*.

Las biografías sobre fray Toribio de Benavente o Motolinía, a decir de algunos autores, no son amplias ni satisfactorias¹, además no fue hasta la segunda mitad del siglo XIX cuando comenzó a rescatarse del olvido la vida y obra del insigne evangelizador y con ello se abordasen también los aspectos biográficos de su trayectoria. Esta rehabilitación vino fundamentalmente de la mano de la historiografía mexicana. A la difusión de su nombre y obra contribuyeron algunos relevantes intelectuales mexicanos como Joaquín García de Icazbalceta², historiador y biógrafo azteca, editor por primera vez de la obra de fray Jerónimo de Mendieta *Historia eclesiástica Indiana* y uno de los primeros editores de las obras de Motolinía. Tres biografías significativas sobre fray Toribio de Benavente que, a pesar quizá de su carácter pretérito para la actualidad, deben tenerse sin embargo en cuenta en toda semblanza del fraile franciscano. Éstas son las de José Fernando Ramírez, Daniel Sánchez García y Francis Borgia Steck. Ramírez, cuyas obras coinciden en relación al origen o procedencia del ilustre personaje: *Fray Toribio de Benavente, natural de la ciudad de este nombre en el reino de León...* Sánchez García³ indica al respecto: *Entre los doce religiosos que formaron el Apostolado Franciscano destinado a evangelizar el vasto imperio de México que Carlos V llamó Nueva España. Ocupa un lugar preferente el padre fray Toribio de Pa-*

¹ Las biografías sobre fray Toribio de Benavente *Motolinía* se centran fundamentalmente en los años del extenso periodo de la vida del misionero franciscano en México, Guatemala y otras zonas de Centroamérica, y como mucho recogen algunas informaciones relativas a sus años de permanencia en la llamada provincia o custodia franciscana de San Gabriel, previos a su partida hacia tierras americanas con otros miembros de su orden religiosa.

² GARCÍA DE ICAZBALCETA J.: "Fray Toribio de Benavente (Motolinía)". *Obras*, vol. IX, 1899, pp. 309-313 y *Colección de documentos para la Historia de México*, t. I, México, Editorial Porrúa, 1971, p. 249.

³ SÁNCHEZ GARCÍA, D.: "Bio-bibliografía de fray Toribio de Benavente o Motolinía". *Historia de los Indios de la Nueva España*, Barcelona, Herederos de Juan Gili, 1914, pp. 5-45.

redes, natural de la célebre villa de Benavente en la provincia de Zamora. No obstante, hemos de tener presente que para el ámbito concreto de nuestro estudio es muy limitada su utilidad⁴. De esta insigne personalidad se hace eco también en las décadas finales del mencionado siglo don Cesáreo Fernández Duro⁵, historiador zamorano de las últimas décadas del siglo XIX, el cual conviene en fijar como *patria chica* de fray Toribio la villa de Benavente.

Precisamente es en el siglo XIX, cuando el relato historiográfico se concibe ya como una disciplina científico académica, el momento en que se produce este rescate de la figura de Motolinía. Desde entonces el interés por el personaje se prolonga hasta finales del siglo XX, incluso implicando al pensamiento postmoderno, en el que la historia es concebida como una mera narración. Durante estas últimas décadas la figura enigmática de Motolinía ha desatado entre los investigadores diversas disputas, algunas de ellas muy apasionadas. La bibliografía sobre fray Toribio durante todo el siglo pasado y lo que va transcurrido del nuevo milenio es particularmente abundante, y abarca ésta sin duda múltiples aspectos de la vida y obra del ilustre misionero. El misionólogo padre Lino Gómez Canedo⁶, sin duda uno de los más relevantes expertos en la evangelización franciscana en América, es autor de numerosas publicaciones sobre el tema⁷, junto con el que fuera profesor de la universidad de Toulouse Georges Baudot, considerado uno de los principales biógrafos del misionero. Edmundo O’Gorman⁸ fue otro de los estudiosos de la obra del padre Motolinía, quien elabora en su estudio crítico a la *Historia de los Indios de la Nueva España* una relación de noticias biográficas sobre el mismo.

2. CUESTIONES BIOGRÁFICAS Y BIBLIOGRÁFICAS SOBRE *MOTOLINÍA*

La historiografía sobre fray Toribio se centra en los periodos más conocidos de la vida del misionero franciscano, careciendo prácticamente de informaciones biográficas documentadas sobre los primeros años de su vida fuera de los testimonios que se derivan de sus escritos y de los realizados por algunos de sus con-

⁴ Estas obras son las de RAMÍREZ, J. F.: *Fray Toribio de Motolinía y otros estudios*, México, Editorial Porrúa, 1957; SÁNCHEZ GARCÍA, D.: “Bio-bibliografía de...”, *op. cit.* y STECK, F.B.: “Father Toribio de Motolinía, O.F.M., His life and Writings”. *Motolinía’s History of the Indians of the New Spain*, Washington, Academy of American Franciscan History, 1951, pp. 37-70.

⁵ FERNÁNDEZ DURO, C.: *Colección bibliográfico-biográfica de noticias referentes a la provincia de Zamora o materiales para su historia*, Madrid, 1891, p. 823.

⁶ GÓMEZ CANEDO, L.: *Pioneros de la Cruz en México. Fray Toribio de Motolinía y sus compañeros*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1988, p. 51.

⁷ GÓMEZ CANEDO, L.: “Estudio preliminar”. Fray Toribio de Motolinía, *Epistolario 1526-1555*, México, Penta Com, 1986.

⁸ O’GORMAN, E.: “Estudio crítico”. *Historia de los Indios de la Nueva España*, Editorial Porrúa, México, 2001.

temporáneos. Revisando la bibliografía existente analizamos en breves apartados temáticos las cuestiones planteadas y relativas a la vida de este religioso franciscano como son los cambios operados a lo largo de su existencia, acerca del nombre con el que fue conocido, el lugar y fecha de su nacimiento, su origen familiar y su formación previa a religioso franciscano.

2.1 Cambios de denominación y apelativo

Sus contemporáneos le designaron como fray Toribio de Benavente, y así aparece en la patente y obediencia firmada el 30 de octubre de 1523 por fray Francisco de los Ángeles, en la que figura su nombre entre los doce frailes franciscanos designados para integrar la expedición que iba a llevar a cabo la evangelización de la Nueva España. El cambio obrado en los apelativos o nombres que se utilizaron para denominarle durante su vida, así como la confusión que se originó a raíz de esto, hizo cuestionar por algún autor y biógrafo la identificación precisa de su apellido e incluso su lugar de nacimiento. Existen desde un principio, ya en el siglo XVI, testimonios biográficos sobre fray Toribio por parte de algunos de sus contemporáneos, como es el aportado por Bernal Díaz del Castillo⁹, quien si bien realiza en su obra comentarios estimativos a la figura del fraile franciscano y señala que cuando llegó a la Nueva España los caciques y señores de México le pusieron el nombre de *Motolinía*, nada indica sin embargo sobre su origen o procedencia, aparte del que fuera de su nombre de profesión como franciscano. Igualmente se refirieron a él otros personajes que lo conocieron, como el oidor Alonso de Zorita¹⁰. Un testimonio fundamental es del padre Jerónimo de Mendieta, coetáneo del misionero, en la que es la primera y más autorizada biografía sobre la nacementa del evangelizador franciscano, y quien es claro y contundente en sus afirmaciones: *Fue Fray Toribio el quinto en número de los Doce, natural de Benavente, profeso en la Provincia de Santiago y trasplantado en la recolección de San Gabriel*¹¹.

Sobre esta cuestión denominativa se plantean varias explicaciones sobre los diferentes términos o vocablos con los que se hacía referencia al misionero franciscano. Su patronímico original *de Paredes* quedaría pronto eclipsado en gran parte por la adopción de otros sobrenombres o apodos con los que fue designado

⁹ DÍAZ DEL CASTILLO, B.: *Historia verdadera de la Conquista de la Nueva España*, Madrid, Espasa Calpe, 1933, p. 302.

¹⁰ ZORITA, A. de: *Historia de la Nueva España*, Madrid, 1909, pp. 8-9 y *Relación de la Nueva España*, 2 vols, México, Cien de México-Conaculta, 1999.

¹¹ MENDIETA, J. de: *Relación de la descripción de la provincia del Santo Evangelio que es en las Indias Occidentales que llaman la Nueva España, hecha el año de 1585*, edición de Fidel de Lejarza, Madrid, Atlas (BAE, 261), 1973.

en vida. En primer lugar, todo indica que el personaje, al tomar los hábitos, aparte del que fuera de su nombre de profesión como franciscano adoptaría, tal y como era por otra parte bastante habitual entre el estamento religioso, el cognomen o sobrenombre de su lugar de proveniencia: Benavente. Con este apelativo fue conocido en su vida religiosa, siendo compartido con el mote indígena de *Motolinía* a partir de cierto momento de su estancia en México. Sobre este cambio de los apelativos había escrito ya en las últimas décadas del siglo XIX el historiador zamorano Fernández Duro: *El año de 1524 pusieron el pie en el Nuevo Mundo, repartiendo entre todos la mies que iban á laborar; y porque entrando Fr. Toribio en Tlaxcala oyó repetir á los indios en tono compasivo: «¡Motolinia! Motolinia!»*¹². Prosigue este bibliógrafo y erudito zamorano en su narración que al observar que caminaba a pie, descalzo y con hábito raído, preguntando el significado de la palabra, y sabido que equivalía a pobre o pobrecito, dijo: *Es el primer vocablo que aprendo en esta lengua, y para no olvidarlo será en adelante mi nombre*. Gómez Canedo, gran conocedor de la obra misionera en Hispanoamérica y autor de *Pioneros de la Cruz en México. Fray Toribio de Motolinía y sus compañeros*, refiriéndose a la pobreza de aquellos primeros franciscanos arribados a México, comenta en relación con este hecho que sorprendió a los propios indígenas: *Fue entonces cuando uno de ellos, Fray Toribio de Benavente, cambió su apellido por el de Motolinía*¹³.

Precisamente el padre Fidel Lejarza a este respecto hace énfasis señalando las denominaciones empleadas para designarle que: *... fueron tres, concretamente los apellidos que utilizó Fray Toribio en su vida: el de Paredes (apellido familiar) en su juventud, hasta abrazar el estado religioso; el de Benavente, mientras siendo religioso permaneció en España; y el de Motolinía, desde que llegó a la Nueva España hasta su muerte*. Lejarza considera que, al tomar los hábitos de su Orden, éste adoptó el apellido de Benavente, y que se le conoció en los conventos de la Península como *Fray Toribio de Benavente*, si bien cuando llegó a Nueva España tomó el de Motolinía, *habiéndose llamado de Benavente*. En su esfuerzo por conseguir una crónica unitaria de las obras del misionero destaca la edición realizada por el erudito académico mexicano Edmundo O’Gorman, quien en los apéndices al estudio crítico que realiza sobre la *Historia de los Indios de la Nueva España*, incluye una relación de *Noticias biográficas sobre Motolinía*, en la cual determina sobre la cuestión del apellido del padre franciscano: *Hay indicio de que su apellido era Paredes; pero se le conoce como Toribio de Benavente y mejor aún como fray Toribio Motolinía*¹⁴.

¹² FERNÁNDEZ DURO, C.: *Colección bibliográfico-biográfica...*, *op. cit.*

¹³ GÓMEZ CANEDO, L.: *Pioneros de la Cruz...*, *op. cit.*, p. 216.

¹⁴ O’GORMAN, E.: “Estudio...”, *op. cit.*

En relación con este cambio del vocablo de procedencia por un nuevo sobrenombre especifican Serna y Castany que: *Existen al menos tres versiones diferentes del origen del apodo «Motolinía». La primera es de Bernal Díaz del Castillo¹⁵, quien, en su Historia verdadera de la conquista de la Nueva España (1568), dice: «pusiéronle ese nombre de Motolinea los caciques y señores de México, que quiere decir en su lengua el fraile pobre, porque cuando le daban por dios, lo daba a los indios y se quedaba algunas veces sin comer, y traía unos hábitos muy rotos y andaba descalzo y siempre les predicaba; y los indios le querían mucho porque era una santa persona»¹⁶. Estos autores en relación a este cambio de apellidos presentan una segunda versión que recogen de Jerónimo de Mendieta, quien, en su Relación de la descripción de la provincia del Santo Evangelio (1585), relato que al parecer escribió con la colaboración de Pedro de Oroz y fray Francisco Suárez, afirma que fray Toribio, al ver que los indios decían *motolinía*, *motolinía*, y tener noticia de qué significaba, dijo: «Éste es el primer vocablo que sé de esta lengua, y éste será mi nombre de aquí en adelante»¹⁷. Añaden dichos investigadores una tercera versión o interpretación, la cual toman igualmente de Mendieta, quien, en otra obra de su autoría *Historia eclesiástica indiana* (1595), señala que el misionero, al observarle los indios con tan desarrapado traje *menudeaban mucho un vocablo suyo diciendo: motolinea, motolinea. Siendo así que uno de los padres llamado Fr. Toribio de Benavente preguntó a un español, qué quería decir aquel vocablo que tanto lo repetían. Respondió el español que: «Padre, motolinea quiere decir pobre o pobres». Entonces este dijo: «ése será mi nombre para toda la vida»; y así de allí adelante nunca se nombró ni firmó sino Fr. Toribio Motolinea*¹⁸.*

Este cambio de nombre, probablemente intencionado en la obra del mismo, que ha dado en llamarse *Epístola Proemial* buscaba seguramente facilitar la identificación más efectiva por Antonio Pimentel, pues no hay que olvidar que la familia *de Paredes* estaba vinculada al conde de Benavente. Aguado, estudioso y divulgador de la personalidad y la obra de este personaje, apostilla sobre ello¹⁹: *Aunque ya entonces se llamaba él mismo «Motolinía», y así era conocido por todos en Méjico, añade en su carta a su «nombre de misión» el antiguo nombre familiar, para ser más fácilmente identificado por el conde benaventano, que por entonces era Don Antonio Alonso Pimentel (VI en la sucesión del título), contemporáneo de Fray Toribio. Y así firma: «Motolinía, Fray Toribio de Pa-*

¹⁵ DÍAZ DEL CASTILLO, B.: *Historia verdadera de la...*, op. cit.

¹⁶ SERNA ARNÁIZ, M. Y CASTANY PRADO, B.: *Fray Toribio de Benavente «Motolinía» y la Historia de los Indios de la Nueva España*, Madrid, Real Academia Española, Centro para la edición de los clásicos españoles, 2014, p. 10.

¹⁷ *Ibidem*, pp. 10-11, cit. 2.

¹⁸ *Ibidem*, p. 11, cit. 2.

¹⁹ AGUADO SEISDEDOS, V.: *Motolinía, Fray Toribio de Benavente*, Benavente, 1991, p. 7.

redes». Rubio González sobre esta cuestión de los apellidos indica que: ... *el más antiguamente usado por fray Toribio parece que es el apellido de Paredes, pero el más frecuente es el de Benavente*. Este mismo autor refiriéndose a lo expresado por Baudot coincide con su planteamiento y se inclina a pensar que nació en Paredes y que posteriormente, cuando la familia se trasladó a la villa condal, y para congraciarse con el conde don Antonio Pimentel adoptó el de Benavente²⁰.

El padre Vidal Aguado²¹ reconoce que el nombre familiar del ilustre personaje era Toribio de Paredes, y que así firma el fraile benaventano la carta que escribe desde el convento de Tehucán al conde de Benavente, fechada el día de San Matías, 24 de febrero de 1541, para presentarle su relación llamada *Historia de los Indios de la Nueva España*. Más recientemente dos autores, Mercedes Serna y Bernat Castany en su estudio y notas sobre el fraile franciscano titulada: *Fray Toribio de Motolinía y la Historia de los Indios de la Nueva España*, apuntan que: *Tampoco sabemos cuáles fueron sus apellidos verdaderos. Empleó tres a lo largo de su vida: Paredes, Benavente y «Motolinía»*²². Sin embargo, se hacen eco de lo manifestado por Lejarza²³ y coinciden con este autor en que: ... *se puede afirmar ya sin ninguna vacilación alguna que su apellido familiar o paterno fue el de Paredes, pues así consta en la tradicionalmente denominada «Epístola proemial» o dedicatoria de su Historia de los indios al conde de Benavente, donde suscribe así: «Motolinía, fray Toribio de Paredes»*. Otros estudios centrados en la obra literaria y dimensión filosófica-espiritual de fray Toribio, como los realizados por María Pilar Panero se hacen eco de esta tradición denominativa y biográfica²⁴.

2.2 Lugar de nacimiento

En lo relativo al lugar de nacimiento de *Motolinía* la mayor parte de los autores y biógrafos del fraile franciscano coinciden a la luz de los datos y las evidencias en asignar como lugar de nacimiento la villa condal de Benavente. Algunos biógrafos inciden en que todos los religiosos franciscanos en el momento de hacer sus votos de profesión religiosa incorporaban a su nombre el topónimo de su lugar de origen. Así Georges Baudot señala que el misionero Toribio de Paredes

²⁰ RUBIO GONZÁLEZ, L.: *Castellanos y leoneses. Cronistas de Indias*, Valladolid, Ámbito, 1988, p. 23.

²¹ AGUADO SEISDEDOS, V.: "Fray Toribio de Benavente (Motolinía) el hombre y el contexto regional". *Actas de las Jornadas sobre Zamora, su entorno y América*, 1992, p. 388.

²² SERNA ARNÁIZ, M. Y CASTANY PRADO, B.: *Fray Toribio de...*, *op. cit.*, p. 10.

²³ LEJARZA, F. de.: "Estudio preliminar". Toribio de Benavente Motolinía, *Memoriales e Historia de los indios de la Nueva España*, Madrid, Atlas (BAE, 260-261), 1970.

²⁴ PANERO GARCÍA, M^a. P.: "Bases para el estudio de la obra de fray Toribio Motolinía". *Archivo Ibero-Americano*, n^o 281, 2015, pp. 389-415.

había nacido en la villa de Benavente hacia 1490 (si bien comete un pequeño error, *peccata minuta*, al identificar esta localidad como perteneciente a la actual provincia de León en lugar de a la de Zamora). En su estudio exhaustivo sobre *los primeros cronistas de la civilización mexicana (1520-1569)* la cuestión parece clara en lo relativo a los apellidos, apelativos o denominaciones con las que fue y es conocido el evangelizador franciscano, al indicar que: *El mismo ha firmado todos los documentos ológrafos que de él conocemos como Fray Toribio Motolinía*²⁵. Considera igualmente este profesor e investigador americanista que *Una vez sin embargo y en un documento crucial del siglo XVI: el manuscrito de la Ciudad de México, aparece un apellido algo distinto: Fray Toribio de Paredes, reproducido así mismo en el manuscrito que guarda la Hispanic Society de Nueva York*. En esta misma dirección entre los argumentos presentados por este autor para establecer la vinculación entre el fraile franciscano y Benavente apunta que: *El carácter provisional, fragmentario y rápido del relato que el propio Motolinía preparó y elaboró con toda urgencia en 1540-1541 para el conde de Benavente, se encuentra subrayado indirectamente en las últimas frases de su dedicatoria al final de la Epístola Proemial, en la que pide que su texto sea revisado y corregido durante un capítulo franciscano de su villa natal de Benavente*²⁶. En esta misma obra: *Utopía e Historia de México*, apunta ya dos hipótesis un tanto forzadas para explicar el posible lugar de nacimiento de fray Toribio.

Con posterioridad el mismo Georges Baudot, reconoce en su edición y estudio²⁷ sobre la *Historia de los Indios de la Nueva España* el desconocimiento y la ausencia de datos sobre el personaje: *Poco sabemos de la vida de Fray Toribio antes de que se proclame Motolinía, sino que las dudas empiezan con la identificación precisa de su apellido*²⁸. Continúa el doctor Baudot indicando en su estudio introductorio, biográfico y crítico a la obra de Toribio de Paredes: *Creemos que estos dos apellidos se pueden compaginar con relativa sencillez*²⁹. Este mismo autor reconoce que: *Sus coetáneos le han nombrado siempre Fray Toribio de Benavente, tanto en los documentos oficiales como en las crónicas, cartas privadas e informes de diversa índole*³⁰. Baudot, en esta nueva edición de la obra del evangelizador franciscano, para la que realiza un prólogo introductorio, parece caer aún más en un error interpretativo sobre su apellido que contradice incluso sus anteriores escritos, al situar

²⁵ BAUDOT, G.: *Utopía e Historia en México: los primeros cronistas de la civilización mexicana (1520-1569)*, Madrid, Espasa Calpe, 1983, pp. 248-249.

²⁶ *Ibidem*, p. 360.

²⁷ BAUDOT, G.: "Introducción biográfica y crítica a la obra de Fray Toribio de Motolinía". *Historia de los Indios de la Nueva España*, Madrid, Clásicos Castalia, 1985, pp. 8-9.

²⁸ *Ibidem*, pp. 8-10.

²⁹ *Ibidem*, p. 9.

³⁰ *Ibidem*.

con imprecisión la pretendida población de Paredes como cuna de fray Toribio: *Así Paredes, aldea modesta de la ribera del río Carrión, a unas quince leguas de Benavente, en la provincia de Zamora, vendría a ser la auténtica cuna nativa de sus padres e incluso la suya propia. Y según la costumbre en la época entre los religiosos, dieron en apellidarle de manera corriente con el nombre de la ciudad más próxima, mejor conocida y que además contaba con el señorío de una ilustre familia, la de los condes de Benavente*³¹. El investigador francés justifica este cambio de apellidos apuntando, un tanto peregrinamente, que: *Parece normal pensar que pudiera parecer preferible el apellido «de Benavente» a mencionar una humilde y oscura aldea de los alrededores. El apodo Motolinía vendría más tarde, al llegar a México, como oportunamente veremos*³².

Los autores zamoranos Luis Cortés Vázquez³³ y el padre Vidal Aguado ya hicieron énfasis en sus obras de la presencia de la villa de Benavente y su entorno en los escritos del franciscano. Así vienen a mencionar que tanto en sus *Memo-riales*, como por multitud de obras diversas, nacionales y extranjeras, se aprecia claramente su vinculación y referencias hacia Benavente y sus costumbres. Aguado defiende la nacencia benaventana de fray Toribio aludiendo: *Ya el hecho del envío de su historia al conde de Benavente, (quinto conde) cuyo padre habría sido protector del fraile franciscano... indica el lugar de su nacimiento*³⁴. Aguado apostilla que en los estudios publicados que se han conservado y han llegado hasta nosotros éste apunta expresamente el lugar de su nacimiento, *y así lo han reconocido sus contemporáneos, y todos los autores que han tratado de su vida y de sus escritos*.

Sobre las afirmaciones de Baudot ya en su día reaccionaron el padre Vidal Aguado³⁵ y otros defensores de la nacencia benaventana del fraile franciscano Toribio, quienes se hacen eco de estas imprecisiones que crean una cierta confusión y controversia. Así alude este defensor del origen benaventano de fray Toribio, refiriéndose a lo manifestado por Baudot en su obra, refuta estas últimas manifestaciones del historiador galo señalando al respecto que era de lamentar la duda que formula este autor en la nueva edición por él preparada de la obra del misionero³⁶. Algún otro autor como el profesor de literatura, Lorenzo Rubio, partiendo de esa misma premisa en su libro *Castellanos y leoneses. Cronistas de Indias*, da por cierta esta opinión mal fundamentada y menos aún documentada al afirmar que: *Fray Toribio de Paredes nació en Paredes de Nava (Palencia)*,

³¹ *Ibidem*, p. 9.

³² *Ibidem*.

³³ CORTÉS VÁZQUEZ, L.: *Mi Libro de Zamora*, Salamanca, Gráficas Cervantes, 1975, p. 215.

³⁴ AGUADO SEISDEDOS, V.: *Motolinía, Fray Toribio de...*, *op. cit.*, p. 7.

³⁵ AGUADO SEISDEDOS, V.: "Fray Toribio de Benavente (Motolinía) el hombre...", *op. cit.*, p. 387.

³⁶ *Ibidem*, pp. 386-387.

*mientras no se demuestre lo contrario*³⁷. Como reacción el padre Vidal Aguado rebate las conjeturas del biógrafo francés y de sus seguidores sobre este punto, aludiendo al respecto: *Aquí se aprecia el desconocimiento total de la geografía del lugar por parte del autor francés, pues Paredes «de Nava» ni es aldea modesta, no estaba en la ribera del Carrión, ni a quince leguas de Benavente y tampoco en la provincia de Zamora; tampoco conocía el autor que existen al menos cincuenta pueblos en España con el mismo nombre de Paredes*³⁸.

El padre Aguado abundando sobre ello, y rebatiendo lo postulado por el profesor Baudot en esta cuestión defiende en prensa, junto a miembros de su círculo cultural, la nacencia benaventana de fray Toribio: *Además, esta localidad, ni es una aldea modesta. Tampoco en el siglo XV. Ni está en la ribera del río Carrión. Dista mucho más de quince leguas de Benavente, y menos en la provincia de Zamora, por lo que es muy poco probable que la familia de fray Toribio procediera de un lugar entonces tan lejano y sin ninguna relación con Benavente y sus condes. Menos probable aún que viniera a profesar a Benavente en un convento franciscano, habiendo otros más cerca*³⁹. En realidad, examinando las distancias resulta que Paredes de Nava se encuentra situada no a 73 kilómetros de Benavente, como viene a decir Baudot, sino a unos 93. El propio Aguado reflexiona sobre este punto: *No podemos saber si los padres o sus antecesores llevaban ese apellido por proceder de algún lugar llamado Paredes. No se conoce ninguno en las cercanías de Benavente*⁴⁰. A este respecto hemos de incidir en que ninguno de los estudios llevados a cabo sobre despoblados en el concejo de Benavente y su territorio señalan ninguna aldea o despoblado con este nombre, ni tampoco los medievalistas e investigadores que han centrado sus trabajos en la zona⁴¹. Otros investigadores sobre la historia de Benavente y comarca igualmente no han encontrado ninguna aldea con este nombre de *Paredes*, según se puede constatar en sus respectivos estudios⁴².

³⁷ RUBIO GONZÁLEZ, L.: *Castellanos y leoneses. Cronistas...*, op. cit., p. 23.

³⁸ AGUADO SEISDEDOS, V.: "Fray Toribio de Benavente (Motolinía) el hombre...", op. cit., p. 387. y CASTRO MONTERO, J. J.: "Fray Toribio de Motolinía. Sí nació en Benavente". *Benavente Semanal*, n.º 9, 1989, p. 22.

³⁹ AGUADO SEISDEDOS, V.: "Fray Toribio de Benavente (Motolinía) el hombre...", op. cit., p. 387.

⁴⁰ *Ibidem*, p. 388.

⁴¹ GARCÍA CABALLERO, A.: "Los despoblados en el condado de Benavente (siglos XVI-XVII-XVIII)". *Brigecio. Revista de Estudios de Benavente y sus tierras*, n.º 2, 1992, Centro de Estudios Benaventanos «Ledo del Pozo», pp. 55-80; LOBATO VIDAL, J. C.: "Los despoblados medievales en los valles de Benavente". *Brigecio. Revista de Estudios de Benavente y sus tierras*, n.º 2, 1992, Centro de Estudios Benaventanos «Ledo del Pozo», pp. 43-54; HERNÁNDEZ VICENTE, S.: *El Concejo de Benavente en el siglo XV*, Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo», 1986.

⁴² Diversos historiadores que han estudiado el periodo medieval en la zona como son Beceiro Pita, González Rodríguez, etc., así como otros autores clásicos sobre la historia de Benavente y el

El padre Fidel Lejarza⁴³, también franciscano, en el estudio preliminar que realiza de fray Toribio y sus escritos afirma sobre Motolinía que había nacido en Benavente, porque *así lo indican los autores de su primera biografía*, los cuales remarca como fuente incuestionable, ya que estos eran además *contemporáneos* del misionero⁴⁴. Rubio González reconoce también la costumbre generalizada entre los religiosos de tomar como apellido el nombre del lugar de su nacimiento, aunque bien es cierto que esta máxima no comporta necesariamente aplicarla en el caso del apellido del misionero: *... sus apellidos anteriores fueron de Paredes y de Benavente, topónimos que hacen referencia al lugar de nacimiento o de segunda naturaleza*⁴⁵. Otro autor, el profesor Eufemio Lorenzo, especialista en temas de América, en su obra *Castilla y León en América* no duda en absoluto de que este evangelizador nació en Benavente. Otros autores como José María Kobayashi, traductor de su obra al japonés e investigador de la historia de la educación en México, a decir de Aguado, coinciden en asignar una nacencia benaventana del franciscano⁴⁶. Sobre este punto los autores Serna y Castany se hacen eco de lo señalado por Baudot en sus últimas apreciaciones al respecto, si bien se atienen a lo expuesto por los compañeros franciscanos de Motolinía: *Con respecto al lugar de nacimiento, es posible que naciera en Paredes, provincia de Zamora, pero que, siguiendo una costumbre propia de los religiosos, le apellidarán con el nombre de la capital más próxima, Benavente. Sin embargo, si nos atenemos al primer boceto geográfico que existe sobre él, escrito por tres compañeros de su orden, sobre 1585, y que recogió, por primera vez, Fidel de Lejarza, habría nacido en Benavente*⁴⁷. Más recientemente Alejandro Belaústegui en un artículo sobre la biografía del misionero recoge: *Este eclesiástico de la Orden franciscana fue un erudito escritor, autor de numerosas obras y un brillante historiador. Se sabe muy poco de su vida con anterioridad a su llegada y establecimiento en América*⁴⁸.

linaje de los Pimentel (Ledo del Pozo, Berdum de Espinosa, Ascargorta, etc.), recogen información alguna o hacen alusión a la existencia de una posible aldea perteneciente al Concejo ni al Condado de Benavente con esta pretendida toponimia de Paredes.

⁴³ LEJARZA, F. de.: "Estudio...", *op. cit.*

⁴⁴ Se refiere a los tres autores del primer boceto biográfico sobre Motolinía, plasmado en la obra de MENDIETA, J. de.: *Relación de la descripción...*, *op. cit.*, pp. 253-290.

⁴⁵ RUBIO GONZÁLEZ, L.: *Castellanos y leoneses. Cronistas...*, *op. cit.*, p. 47.

⁴⁶ KOBAYASHI J. M³.: *La educación como conquista: empresa franciscana en México*, México, *El Colegio de México*, 1974. Sobre la traducción al japonés de la obra de Motolinía véase también SOTO PÉREZ, J. L.: "Motolinía en japonés". *Brigecio. Revista de Estudios de Benavente y sus tierras*, n^o 28, 2018, Centro de Estudios Benaventanos «Ledo del Pozo», pp. 49-60.

⁴⁷ SERNA ARNÁIZ, M. Y CASTANY PRADO, B.: *Fray Toribio de...*, *op. cit.*

⁴⁸ BELAÚSTEGUI FERNÁNDEZ, A.: "El apóstol de los indios. Fray Toribio de Benavente (O.F.M.) conocido también como Motolinía". *La Opinión-El Correo de Zamora*, 1 de octubre de 2017, dominical, pp. 1-3.

2.3 Fecha de nacimiento

Con respecto a la fecha de nacimiento de Motolinía parte de sus biógrafos difieren en el momento concreto, si bien la mayor parte de los autores coinciden en situarla en el arco temporal de 1490 o 1491, aunque algunos historiadores amplían este periodo. Así en los apéndices al estudio crítico *Noticias biográficas sobre Motolinía*, Edmundo O’Gorman, incluye una relación cronológica de la vida del fraile franciscano, estableciendo su nacimiento entre 1482-1491, indicando: *Entre estos años debe situarse el nacimiento de Motolinía. Estos límites se deducen de una afirmación suya en el sentido de haber pasado ya los cuarenta años en 1531*⁴⁹. Lino Gómez Canedo sugiere sobre la posible fecha de nacimiento del cronista y evangelizador: *Había nacido hacia 1490 en la villa condal de Benavente (actual provincia de León, en España) su padre llevaba el apellido de Paredes, y parece que tuvo alguna relación con los poderosos condes de Benavente; quizá su familia estuvo al servicio de los mismos...*⁵⁰. Otros historiadores como Baudot acotan más esa fecha: *La fecha de su nacimiento se sitúa con bastante seguridad hacia 1490, ya que el propio Fray Toribio reconoce haber pasado de los cuarenta años en 1531 sin mayores misterios*⁵¹. Esto mismo recoge Rubio Lorenzo al señalar que *Nació hacia 1490...*⁵². Serna y Castany, en uno de los estudios más recientes llevados a cabo sobre Motolinía respaldan, haciéndose eco de lo apuntado al respecto por otros historiadores: *Baudot, el biógrafo que más datos ha recogido al respecto, cree, que nació 1490, basándose en lo que el mismo Motolinía comentó en sus «Memoriales» y de lo que se percató, por primera vez, Fidel de Lejarza*⁵³. Estos dos mismos historiadores recogen someramente en el apartado sobre la biografía de fray Toribio lo apuntado por otros varios colegas y estudiosos de la obra y vida de Motolinía⁵⁴.

La mayor parte de los tratadistas y biógrafos de la vida y obra de fray Toribio recurren a los comentarios del propio fray Toribio en relación con este aspecto de su biografía. Así el que fuera su discípulo muchos años más tarde, fray Jerónimo de Mendieta, nos relata fielmente el acontecer: *Acuérdome haber oído muchas veces en España que el que planta o pone la palma no goza de fruto, sino en otras partes en regla general, en esta tierra de Anáhuac por experiencia parece lo contrario, porque planté dos huesecillos de dátiles en Quauhndhuac, que es una de las principales villas del marquesado...* En base a estas mismas afirmaciones del propio

⁴⁹ O’GORMAN, E.: “Estudio...”, *op. cit.*

⁵⁰ GÓMEZ CANEDO, L.: *Pioneros de la Cruz...*, *op. cit.*, p. 51.

⁵¹ BAUDOT, G.: “Introducción biográfica y crítica...”, *op. cit.*, p. 9.

⁵² RUBIO GONZÁLEZ, L.: *Castellanos y leoneses. Cronistas...*, *op. cit.*, p. 22.

⁵³ SERNA ARNÁIZ, M. Y CASTANY PRADO, B.: *Fray Toribio de...*, *op. cit.*, p. 9.

⁵⁴ *Ibidem.*

fraile relatando las especies vegetales que habían llevado los españoles al Nuevo Mundo y sobre la probable fecha de nacimiento del fraile franciscano el historiador y americanista Gómez Canedo llega a la conclusión de que este: *Había nacido hacia 1490 en la villa condal de Benavente (León)*⁵⁵. Si bien comete un pequeño error al adjudicar su pertenencia a esta provincia en lugar de a la de Zamora, mientras que la fecha que propone no difiere mucho de la recogida por otros historiadores.

El padre Aguado refiriéndose a los escritos del misionero comenta: *En éstos, sin duda por su humildad franciscana, ofrece pocos detalles personales de su vida, pero a veces se le escapa alguno, al referir otros hechos*⁵⁶. Recoge en relación a



Fig. 1. Representación pictórica de la fundación de Puebla de los Ángeles que se conserva en el Palacio Municipal de Puebla. Fray Toribio de Benavente y Hernando de Helgueta dirigen los trabajos de la traza de la ciudad. Fuente: Wikipedia.

ello el episodio de las palmeras y su floración para el cálculo. Concluyendo el investigador benaventano que si en la floración de 1531 había ya cumplido los cuarenta años, habría nacido pues fray Toribio en 1491. Este estudioso de la vida y obra de Motolinía, no obstante, reconocía ya en su día la dificultad para obtener información concluyente: *Como es de suponer no se suelen encontrar en los archivos parroquiales partidas de bautismo del siglo XV, por lo que no se ha podido hallar la de Fray Toribio. Tampoco se ha encontrado documento o escrito alguno en que aparezca esa fecha*⁵⁷. Para Aguado, en su afán de encontrar una fecha cierta sobre el nacimiento del Padre franciscano, apunta

⁵⁵ GÓMEZ CANEDO, L.: *Pioneros de la Cruz...*, *op. cit.*, p. 216.

⁵⁶ AGUADO SEISDEDOS, V.: *Motolinía, Fray Toribio de...*, *op. cit.*, p. 7.

⁵⁷ AGUADO SEISDEDOS, V.: "Fray Toribio de Benavente (Motolinía) el hombre...", *op. cit.*, p. 389.

otra referencia que a su criterio nos puede concretar aún más el momento de su nacimiento⁵⁸. Señala así el hecho de que el domingo octavo de pascua de 1531, que era el 16 de abril, había celebrado la primera misa en la ciudad que, a petición de los franciscanos, se había acordado fundar para cuarenta españoles que se iban a afincar en México. Él mismo le dio el nombre a la ciudad que se llamaría Puebla de los Ángeles. Como hipótesis razonada plantea este autor lo siguiente: *Y ese día, 16 de abril, se celebraba también, según el calendario, la fiesta de Santo Toribio, obispo de Astorga. Podemos suponer la deferencia de sus compañeros frailes, para que ese día de su Santo, Fray Toribio, que entonces era superior del convento de Tlascala, bendijera la nueva ciudad que él había contribuido en gran manera a fundar. En ese día es muy probable que Toribio cumpliera también sus años, según la costumbre de los padres cristianos de imponer a sus hijos el nombre del santo del día de su nacimiento. Cumpliría ese día Fray Toribio sus cuarenta años.* Así pues, viene a conjeturar, según el indica *con la mayor probabilidad* que Toribio de Paredes nació en la villa de Benavente el día 16 de abril de 1491⁵⁹.

2.4. Origen familiar y profesión de sus progenitores

El historiador zamorano de las últimas décadas del siglo XIX, Fernández Duro, apunta en su obra refiriéndose a la biografía del fraile franciscano: *Toribio de Paredes, hijo de labradores de la villa de Benavente, profesó en la Orden seráfica, cambiando, según costumbre de ésta, el apellido propio por el nombre del pueblo de su naturaleza*⁶⁰. Desconocemos cual fue su fuente de información a este respecto, pues no indica en base a cuál o cuáles documentos o a qué referencia bibliográfica obtuvo esa información o si bien fue solo una conjetura suya. Lejarza, refiriéndose a lo señalado por el historiador zamorano respecto al origen familiar del fraile franciscano indica: *y no falta quien le haga nacer de padres labradores.*

Uno de los más destacados estudiosos de la vida y obra de fray Toribio de Benavente, el padre Lino Gómez Canedo refiriéndose a las cualidades del personaje apunta que: *Motolinía fue un agudo observador, conoció bien el náhuatl y trató íntimamente a los indios, por haber sido uno de los grandes evangelizadores; viajó extensamente...*⁶¹. Uno de los primeros editores de las obras del evangelizador, Joaquín García de Icazbalceta alaba los méritos de Motolinía y reconoce sus capacidades y espíritu viajero: *es uno de los tipos más admirables y completos del misionero*

⁵⁸ AGUADO SEISDEDOS, V.: *Motolinía, Fray Toribio de...*, op. cit., p. 8.

⁵⁹ *Ibidem.*

⁶⁰ FERNÁNDEZ DURO, C.: *Colección bibliográfico-biográfica...*, op. cit. p. 705.

⁶¹ GÓMEZ CANEDO, L.: *Pioneros de la Cruz...*, op. cit., p. 52.

*español del siglo XVI*⁶². Beristáin de Souza, dice de él: ... *aunque igual a los demás en el celo, en la piedad y en la observancia religiosa, puede llamarse el primero (de los doce), por su talento y genio universal, por sus largos viajes y peregrinaciones apostólicas, por las importantes y públicas comisiones que desempeñó y por los muchos libros que compuso*⁶³. Quizá también el talante conciliador que demostró a lo largo de su vida pudiese fundamentarse en parte en el ambiente observado en el seno de su hogar paterno, acostumbrado a la mediación en los asuntos de la casa y corte condal de los Pimentel, señores de Benavente, a la gestión de los problemas y conflictos administrativos entre los poderosos. En concreto nuestro personaje, a poco tiempo de su llegada a la Nueva España, nos habla de las graves rivalidades y contiendas entre los colonizadores españoles y la intervención que hubieron de hacer los frailes: *y era menester salir los frailes unas veces a que no rompiesen, otras a meterse entre los tiros y armas que peleaban y hollados los caballos*⁶⁴. Como protector de los indios manifestaría sin embargo en múltiples ocasiones su rectitud y entereza en la justicia en defensa de los indígenas, por lo cual se fue ganado el respeto de conquistadores españoles y el afecto de los indios.

El conocimiento del mundo mercantil, posiblemente recibida como legado de sus ancestros, facilidad para el viaje y el trato, su formación y afabilidad con las gentes, la dotes observadoras y analíticas, su tendencia al utilitarismo práctico, su inteligencia innata, curiosidad de andariego y explorador empedernido, su relato pormenorizado de los acontecimientos, etc., tal vez pudieran formar parte de ese legado educacional y cultural recibido durante sus años de vida en el seno de una familia con responsabilidades en el gobierno y administración en el marco de un señorío condal y un concejo jurisdiccional como era el de Benavente⁶⁵. Tal vez por ello el interés que tuvo por los mercados indígenas y la actividad de los mercaderes, realizando en sus escritos alusiones comparativas con los mercados y ferias que él conoció sin duda en Benavente y en tierras de Castilla⁶⁶. Su valoración de la labor y actividad de los mercaderes según algunos historiadores fueron otro de los elementos de la rápida expansión de la fe cristiana en México⁶⁷. Los vendedores que se dedicaban a recorrer pueblos y ciudades de los indios, trayendo y llevando

⁶² GARCÍA DE ICAZBALCETA J.: "Fray Toribio de...", *op. cit.*, p. 313.

⁶³ BERISTÁIN DE SOUZA, J. M.: *Biblioteca Hispanoamericana septentrional*, México, 1947, vol. 3, pp. 288-299.

⁶⁴ O'GORMAN, E.: "Estudio...", *op. cit.*, p. 21.

⁶⁵ RODRÍGUEZ PASCUAL, F.: "Antropovisión franciscana de Fray Toribio de Benavente (Motolinía)". *El pensamiento hispánico en América: siglos XVI-XX*, Instituto de Pensamiento Iberoamericano. Simposio Internacional, 2007, pp. 205-210.

⁶⁶ BAUDOT, G.: "Introducción biográfica y crítica...", *op. cit.*, p. 143: ... *que éstos cada día tienen su mercado y placer lleno de mediodía para abajo; y son tan ciertos en la cuenta estos mercados o ferias, como los mercados de España en saber las ferias de Villalón y Medina.*

⁶⁷ AGUADO SEISDEDOS, V.: *Motolinía, Fray Toribio de...*, *op. cit.*, p. 24.

mercancías, iban difundiendo las noticias de la llegada de los misioneros, la vida que hacían, así como las cosas que enseñaban. Así dice el franciscano que, cuando éstos llegaban a muchos lugares en sus correrías eran muy bien recibidos y encontraban el terreno ya preparado para realizar su labor.

3. FUNDAMENTOS EDUCATIVOS DE *MOTOLINÍA*

Analizando el contexto histórico de la villa de Benavente presumimos las diferentes opciones educativas que se presentaban, como es el acceso a las escuelas de primeras letras y a la cátedra de gramática existente en la misma, así como las bases de su formación religiosa y posterior vocación como fraile menor franciscano. Igualmente exponemos la visión o valoración que de la formación cultural de fray Toribio han efectuado algunos de sus biógrafos y estudiosos de su obra.

3.1 *Primeras letras*

Una cuestión fundamental acerca de los primeros años de la vida de Toribio de Paredes es la concerniente a su formación, a este respecto el padre Vidal Aguado no carente de base lógica aventura la posibilidad de que el misionero recibiese sus primeras enseñanzas en la propia comunidad franciscana de Benavente: *Es muy posible que Toribio en su infancia, por vecindad, o por la relación de sus padres con los franciscanos, aprendiese sus primeras letras en el colegio que éstos habían creado en su convento de Benavente*⁶⁸. Sobre este punto, y a falta de evidencias documentales que lo corroboren, debemos hacer referencia a la enseñanza de las primeras letras a cargo del concejo benaventano en las escuelas de niños, donde los infantes aprendían los saberes básicos de leer, escribir, contar y la doctrina cristiana. Esta formación constituía el primer peldaño dentro del proceso educativo, y era impartida por el maestro de primeras letras, también conocido, según reza la documentación municipal, como *maestro de moços* o *abezador de niños*⁶⁹.

En Benavente y en su escuela de primeras letras, sufragada por su concejo, recibiría como era imperativo en su estatus social, fray Toribio su primera educación por parte de los *maestros abezadores de moços*, que así se les denominaba, y en otras ocasiones también podemos encontrarlos en la documentación como maestros de escribir o de leer. En cambio, las noticias sobre los pormenores de su trabajo, las informaciones sobre los escolares que se aprovechaban de sus en-

⁶⁸ AGUADO SEISDEDOS, V.: "Fray Toribio de Benavente (Motolinía) el hombre...", *op. cit.*, p. 389.

⁶⁹ A.M.B., Libro de Acuerdos del Concejo de Benavente, L-7, Regimiento del 30 de mayo de 1505, fol. 73r: *recibimiento de alonso de tyneo, maestro de abezar niños*.

señanzas y el contenido de las mismas son en conjunto más bien parcas o escasas. En la villa benaventana, al igual que ocurría en otros municipios y localidades de los siglos XV y XVI, no existía una organización escolar extensa, global y coordinada. Debemos tener presente, que el Estado no tenía la obligación de prestar el servicio educativo a la totalidad de la población, por lo que las diferentes iniciativas que van a ir apareciendo en este ámbito van a quedar en manos privadas, generalmente de la Iglesia. A pesar de todo, el concejo benaventano puso especial empeño e interés (al menos en parte, puesto que las condiciones en las cuales se llevaba a cabo la docencia no eran muy decorosas) en el establecimiento de varias instituciones educativas para la formación de su población.

La enseñanza de primeras letras era sufragada con el dinero de las arcas municipales y las aportaciones del alumnado, que completaba el sueldo del maestro y los gastos materiales. La presencia de un maestro de primeras letras en la villa demuestra un particular cuidado por parte de los poderes públicos municipales hacia el mundo de la cultura y la enseñanza⁷⁰. Aunque previsiblemente no todos pudiesen beneficiarse de los conocimientos impartidos, ya que sólo los hijos de los grupos sociales más acomodados contaban con la disposición necesaria para asistir a estas escuelas del concejo. La presencia de este estudio sufragado de las arcas municipales denota un interés por la formación de la población de menor edad. En 1489 la enseñanza estaba a cargo del maestro Gómez de Cepeda, escribano: *este dya los sobre dychos juez e regidores e procurador acordaron que el sobre dycho tenga de este conçejo quinientos maravedís de salario para ayuda del alquiler de una casa por que viva en medio de la villa por amor de los niños*⁷¹. Durante la década de 1490, años de la infancia del niño Toribio de Paredes, la enseñanza de *abeçar mozos*, fundamentalmente enseñar a leer y escribir estaba a cargo de Gómez de Cepeda.

3.2 Estudios de gramática latina

En cuanto a las enseñanzas de base y de segundo nivel que pudiese haber recibido el joven Toribio se encuentra la del aprendizaje en sus fases iniciales al menos de la gramática latina. El estudio de gramática venía a constituir el segundo peldaño dentro del nivel educativo. El conocimiento de la latinidad era una etapa obligada para la ordenación al sacerdocio. Aparte de los estudios primarios o elementales otra de las enseñanzas impartidas en la villa eran los estudios de Gramática o también conocidos como las humanidades clásicas. En un primer momento las escuelas de gramática se establecieron en los monasterios, desde allí se impartía la enseñanza,

⁷⁰ REBORDINOS HERNANDO, F. J.: *La Cátedra de gramática de Benavente (1589-1845)*, Benavente, Ayuntamiento de Benavente (Concejalía de Cultura), 2010, pp. 63-78.

⁷¹ A.M.B., Libro de Acuerdos del Concejo de Benavente, L-2, Regimiento del miércoles 23 de julio de 1489, fol. 133v.

especialmente destinada a los propios monjes, pero también a muchachos que acudían a estos centros espirituales y culturales a iniciar su aprendizaje. La gramática se fue transformando en una ciencia especulativa como influencia de la lógica y la dialéctica. A estos estudios accedía sólo una reducida parte de potencial alumnado, previsiblemente no todos los *moços* podían beneficiarse de los conocimientos allí impartidos, ya que sólo los hijos de los grupos sociales más favorecidos contaban con la disposición necesaria para asistir a la escuela de gramática. Los hijos de aquellas familias acomodadas de la villa se educaban en el arte del latín, una vez que habían adquirido los conocimientos básicos en las escuelas de primeras letras. Existían no obstante ayudas y promociones al estudio (becas) para las clases menos pudientes. Esas ayudas incluían el estar exento de satisfacer honorarios al preceptor y al repetidor, así como los materiales didácticos.

En Benavente durante los siglos XV y gran parte del XVI la instrucción de la gramática tuvo un carácter municipal⁷². La escuela de gramática o *estudio general* pervivirá en la villa benaventana durante gran parte del siglo XVI con carácter concejil o municipal, hasta que se refundan en 1589, gracias a la transformación e impulso que a estas enseñanzas proporciona la obra pía instituida por el canónigo local Alonso de Carvajal y Quintana. Los precedentes y las raíces de los estudios de gramática de Benavente los encontramos pues en el siglo XV, a falta de documentación que nos permita remontar más de esta fecha a causa de las lagunas existentes en las series documentales obrantes de la citada centuria. Encontramos referencias de la contratación de un preceptor de gramática en la localidad desde el último tercio del siglo XV. Es probable que con anterioridad existiera ya en Benavente una escuela de gramática, aunque esta no se materializó hasta a 1470 a consecuencia de la consolidación de la administración municipal, dotada ya por aquellas fechas de una cierta autonomía. A partir de esa fecha durante los siglos siguientes la implantación de los estudios de gramática se puede documentar durante las últimas décadas del siglo XV en adelante.

Los maestros de gramática eran contratados por el concejo, y su sueldo dependía del título que poseían, generalmente de dos mil maravedís anuales, que eran pagados en tres tercios anuales a partes iguales por el concejo de la villa. El documento original de erección no se conserva, pero si conocemos diferentes aspectos del desempeño de estas enseñanzas gracias a las fuentes documentales municipales. El maestro de gramática estaba contratado por el concejo en condiciones muy similares a la de los físicos u otros artesanos especializados e incluso en alguna ocasión llegaron a pagarle el traslado de sus enseres. No todos los jóvenes tenían la oportu-

⁷² Estos estudios serán el referente más inmediato a la fundación a finales del siglo XVI de la Cátedra de Gramática de la villa, merced al patronazgo del Canónigo de Plasencia D. Alonso de Carvajal y Quintana.

nidad de acceder a estos estudios, ya que únicamente los hijos de los grupos sociales más pudientes podían beneficiarse de los conocimientos impartidos en la escuela de gramática. La asistencia al establecimiento de gramática de la villa, aunque pudiera pensarse que por su carácter de municipal fuese totalmente gratuito, en realidad no lo era, puesto que cada estudiante o sus progenitores debían contribuir mensualmente con un estipendio al preceptor del estudio contratado por el concejo.

Un aspecto en que participó decisivamente fray Toribio en tierras americanas fue en la enseñanza del latín en el proceso formativo tanto de los educandos para el sacerdocio como de los juristas y notarios. De esta manera nos habla en su obra de los logros obtenidos en la enseñanza de esta lengua clásica indispensable entonces como vehículo cultural para los estudios superiores de toda índole: *Hasta comenzarles a enseñar el latín hubo muchos pareceres, así entre los frailes como entre otras personas, y cierto que se les ha enseñado con harta dificultad, mas con haber salido muy bien con ello se da el trabajo por bien empleado, porque hay muchos de ellos buenos gramáticos, y que componen oraciones largas y bien analizadas y versos hexámetros y pentámetros, y lo que es más se debe tener es el recogimiento de los estudiantes, que es cómo de novicios frailes, y esto con poco trabajo de su maestro...*⁷³.

El interés demostrado por fray Toribio por la enseñanza de la gramática latina, lo cual se desprende de los diversos comentarios realizados en sus obras en tierras del Nuevo Mundo sobre el particular, bien pudiera tener su origen o base formativa en su vocación humanista y en los estudios de gramática obtenidos en su villa natal. Estudios de gramática incrementados posteriormente durante su noviciado franciscano y preparación para la ordenación sacerdotal. Su facilidad para las lenguas y la necesidad apremiante por comunicarse con los indígenas en su propio idioma y por tanto en su proceso evangelizador, así como en sus intentos de acercamiento y comprensión de la problemática indígena le llevarían a un esfuerzo de aprendizaje en el orden efectivo y práctico. Desde su llegada a México fray Toribio fue tomando notas y apuntes lingüísticos de la lengua náhuatl que se hablaba allí y fue formando vocabulario de los distintos idiomas y dialectos que iba conociendo. Para la instrucción religiosa de los nuevos cristianos y para facilitar a los misioneros su labor, compuso un catecismo bilingüe en lengua náhuatl y castellano. Estos textos fueron muy útiles a los frailes que llegaban, puesto que los misioneros enseñaban la lectura y escritura de los caracteres latinos a los indígenas para que pudieran leer y escribir en su propio idioma, ya que ellos carecían de escritura alfabética. Motolinía fue autor de libros gramaticales y religiosos, también escribió sermones que predicaba a los indios en su propia lengua mexicana y un libro que se llamó *Camino del espíritu*, en lengua mexicana, que leían los naturales con mucha devoción y fruto espiritual, y llegó a imprimirse, pero que lamentablemente se perdió.

⁷³ O'GORMAN, E.: "Estudio...", *op. cit.*, p. 243.

Las enseñanzas de gramática públicas o a cargo del concejo de Benavente se hallaban instaladas durante el último tercio del siglo XV en el convento de Santo Domingo existente en la villa y estaban a cargo de fray Pedro de Castroverde. Así, en estas fechas, más concretamente en 1470, encontramos referencias documentales en los libros de acuerdos municipales, donde se pone de manifiesto el concierto que establece el consistorio benaventano con el preceptor para que lea gramática en la villa: *este dicho día acordaron de dar al dicho doctor Fray Pedro de Castroverde tres mill maravedies por cada año por que tenga estudio continuo en todo el año para leer de gramatica a los que la quisieren oyr en el monasterio de Santo Domingo e comiençe a lo aver desde primero de agosto deste dicho mes e año*⁷⁴.

En el monasterio de Santo Domingo permanecerían estas enseñanzas durante algún tiempo, al menos hasta 1482, fecha en la que se consigna el traslado de estas enseñanzas a unas casas propiedad de un vecino de la villa llamado Diego Gómez. Posteriormente en 1487 retornarían estas enseñanzas al convento dominico, donde debieron permanecer algunos cursos hasta que en abril de 1490 se trasladaron temporalmente a unas casas de Fernán Vázquez, alguacil que había sido del concejo, ubicadas éstas en las cercanías de la puerta de San Andrés, y en tanto se realizaban las obras para la instalación de las enseñanzas de la gramática en el convento de San Francisco. Allí permanecerán durante un extenso periodo que se cierra en 1505, con su instalación definitiva en unas casas que se adquieren específicamente por el concejo benaventano para acoger la vivienda de los gramáticos e instalar las aulas para este cometido. Dichas casas, propiedad de un mercader llamado Diego del Bollo, se encontraban situadas *a la calle del ospytal de san anton*.

El establecimiento de las salas o *generales* de los estudios en dependencias de los conventos durante algún periodo, como es el caso de los monasterios de Santo Domingo, al menos en dos etapas concretas, y de San Francisco durante algunos años no siempre viene a indicar que los dómines o gramáticos fuesen clérigos o monjes, pues en ocasiones efectivamente lo eran, pero en otros momentos no. Un indicador de ello es además el hecho de que el concejo continuaba abonando o costeando la renta de la vivienda del maestro gramático, aunque los estudios generales de la gramática estuviesen establecidos en alguno de los conventos de la villa. Así pues, por su edad bien pudiera el joven Toribio haber adquirido su formación gramática inicialmente en esta escuela del *estudio general* a cargo por entonces del bachiller Juan de Cuenca, preceptor de la gramática entre 1493 y 1504 o bien su colega el bachiller Antonio Catalán, quien desempeñó la enseñanza de la gramática en las Casas del Estudio entre 1505 y 1516.

⁷⁴ A.M.B., Libro de Acuerdos del Concejo de Benavente, L-6, Regimiento del 3 de agosto de 1470, fol. 34v.

3.3 Formación como aspirante a religioso franciscano

Progresando en sus estudios y sintiendo vocación religiosa, en el mismo colegio franciscano de Benavente tomó la decisión de seguir los pasos de aquellos buenos frailes en su austeridad, caridad y pobreza, que no le sería del todo desconocida en su propia casa. El historiador americanista Georges Baudot en base a las informaciones biográficas y análisis de los escritos de fray Toribio apunta sobre su formación y educación inicial que: *Es también casi seguro que en dicha villa de Benavente había realizado fray Toribio sus primeros estudios y reconocido su vocación monástica*⁷⁵. También se señala que: *Desde el punto de vista civil y religioso, en que transcurrieron sus años infantiles en los que sintió su vocación religiosa y que luego pasará a formar parte del grupo de aspirantes a la vida religiosa y allí profesará, tomando el hábito franciscano y haciendo sus primeros votos religiosos*⁷⁶. En esta misma línea el padre Aguado⁷⁷, recogiendo la información de la Crónica de la Provincia Franciscana de Santiago (1214-1614), a la cual pertenecía el padre Motolinía como muchos otros conventos de esta región del antiguo reino de León, señala al convento de San Francisco de Benavente, en donde por otra parte se celebraban capítulos provinciales de esta orden, como el lugar donde el joven Toribio recibiría los hábitos e inicialmente su formación franciscana, y ello se fundamenta en la crónica de la propia provincia seráfica de Santiago, publicada por el P. Martín Castro, donde se señala que *el predicador Fray Toribio de Benavente, por otro sobrenombre Motolinía, recibió el hábito de nuestra apostólica religión en el convento de San Francisco de Benavente, desta provincia santa de Santiago. En él profesó y en la provincia desprendió las divinas letras, como los demás compañeros suyos que pasaron a la Nueva España con el santo Fr. Martín de Valencia*⁷⁸.

A todas luces caldo de cultivo para posibilitar las vocaciones fue el ambiente religioso que proporcionó presencia la orden seráfica en la villa. Lo cual se acentúa con la existencia de los cercanos focos franciscanos de Mayorga, población también perteneciente al condado de Benavente, Castroverde de Campos y San Román del Valle, entre otros, próximos todos ellos a la villa benaventana, de los cuales sin duda debió conocer o tener noticia de su existencia el joven Toribio de Paredes. En San Román del Valle, aldea distante a tan solo unas leguas de Benavente tuvieron presencia tempranamente los franciscanos. El joven Toribio debió participar o tener conocimiento de la romería de Nuestra Señora del Valle,

⁷⁵ BAUDOT, G.: "Introducción biográfica y crítica...", *op. cit.*, p. 9.

⁷⁶ AGUADO SEISDEDOS, V.: "Fray Toribio de Benavente (Motolinía) el hombre...", *op. cit.*, p. 389.

⁷⁷ *Ibidem*, pp. 389-390.

⁷⁸ CASTRO, M. de.: *Crónica de la Provincia Franciscana de Santiago (1214-1614)*. Por un franciscano anónimo del siglo XVII, Madrid, Archivo Iberoamericano, 1971.



Fig. 2. Vista panorámica del caserío de Benavente en 1935. En la parte superior de la fotografía se puede apreciar el antiguo convento de San Francisco, situado frente al Hospital de la Piedad.

convento terciario franciscano y santuario vinculado a los Pimentel, del cual eran protectores. A la romería de esta devoción mariana acudía todos los años en *voto de gracias* los comisionados del concejo benaventano.

Baudot reconoce que ante la ausencia de fuentes documentales sobre los primeros años de existencia de Motolinía todo lo que podemos conocer al respecto lo es por deducción o aproximación: *No sabemos nada en concreto sobre su juventud, su admisión en la orden de los Frailes Menores, sus votos y sus estudios, antes de que figurara en el documento oficial que le convertirá en el sexto apóstol de la expedición mexicana*⁷⁹. Prosigue el historiador francés en su deducción sobre la formación de Toribio: *Así, es posible pensar que después de una infancia modelada por la escuela de los franciscanos de Benavente, solicitó siendo adolescente, siguiendo la costumbre de la época, su admisión en los religiosos seráficos, cuyo ciclo de formación siguió*⁸⁰.

⁷⁹ BAUDOT, G.: *Utopía e Historia en México: los primeros...*, *op. cit.*, p. 250.

⁸⁰ *Ibidem.*

Los monasterios y conventos benaventanos fueron focos de cultura y creación literaria, además de ser algunos de ellos centros de formación teológica y escuelas de artes, gramática y latinidad. En este fermento cultural de los monasterios y conventos de Benavente se formaron numerosos religiosos que fueron escritores de lo sagrado, pero también literatos y hombres de ciencia y saber. Los conventos asentados en la villa fueron de religiosos: Dominicos, Franciscanos⁸¹, Antonianos, con posterioridad a finales del siglo XVI se instalarán también en la villa los Jerónimos, además del convento de Canónigos Regulares de San Antonio Abad. Los conventos de clausura femeninos eran a finales del siglo XV y principios del XVI: el monasterio de Santa Clara (clarisas franciscanas), y el monasterio de Sancti Spíritus (dominicas). Posteriormente a finales del siglo XVI se trasladará al abrigo y protección de los muros de Benavente el monasterio del Salvador (cistercienses).

Debemos incidir en la estrecha relación de los condes de Benavente con el convento de San Francisco existente en la villa⁸². Establecidos en ella desde 1270 y sobre el cual los condes de Benavente particularmente ejercían un intenso y efectivo patronazgo⁸³. La orden franciscana era muy favorecida por los Pimentel no solo en Benavente sino en los otros conventos y establecimientos que los franciscanos poseían en diversos lugares de su amplio condado. Por su parte los regidores del concejo de Benavente favorecían con sus limosnas y ayudas a las necesidades de los establecimientos religiosos, y de una forma especial a las órdenes mendicantes asentadas en la villa y en otros lugares del alfoz. Además, los Pimentel tenían su panteón familiar de enterramiento en el convento de San Francisco. La vinculación de la familia *de Paredes* a estos poderosos nobles favorecería su proximidad a la comunidad franciscana, pues no en balde eran merecedores de un gran reconocimiento religioso e influencia en la villa. El franciscanismo había calado intensamente en la población, existiendo además diversas cofradías especialmente vinculadas a esta orden. Sobre todo la Cofradía de la Cruz, sin duda una de las más importantes de la población, ya que poseía varias ermitas en Benavente, e incluso un hospital para enfermos y peregrinos. Es de presumir por ello que los padres de fray Toribio formarían parte del círculo de allegados a

⁸¹ AGUADO SEISDEDOS, V.: "Fray Toribio de Benavente (Motolinía) el hombre...", *op. cit.*, p. 386: *Estimulados los vecinos de la villa por el ejemplo y generosidad de doña Violante, esposa de Don Alfonso X el Sabio, que donó el solar y cuantiosas limosnas, completaron ellos la cantidad suficiente con la que en 1270 se pudo fundar un pequeño convento franciscano.*

⁸² *Ibidem*: *Con el patronazgo de los condes de la villa, que fundaron, ya en el siglo XVI, su magnífica iglesia con el panteón familiar de los Pimentel, el convento se transformó de tal manera, que en él se celebraron después los sucesivos capítulos de la provincia de Santiago, viniendo a ser Benavente como la cabecera de esta provincia.*

⁸³ *Ibidem*: *Poco a poco se fue engrandeciendo y fue creado en él un colegio de estudios donde se preparaban los jóvenes de la villa y de la comarca que sentían la vocación seráfica.*

la comunidad franciscana, y que a su escuela enviarían a su hijo para aprender la doctrina cristiana. Allí seguramente se fraguaría su afición literaria y científica, así como nacería también su vocación religiosa. Este peso específico de la comunidad franciscana sin duda pudo propiciar un conocimiento especial y contactos con la orden seráfica por parte del infante y joven Toribio.

Los frailes gozaban del apoyo institucional del concejo benaventano, que siempre les ayudaba en sus dificultades y proyectos. Contaron también con el interés de los poderosos en acoger su discurso de humildad y de pobreza, lo que favoreció aún más su arraigo en la villa y que tuviesen el apoyo de los condes y otras familias del patriciado local. Ello va a propiciar un periodo de expansión local de la seráfica orden en todos los aspectos. El concejo benaventano participaba así mismo de esa protección dispensada hacia las órdenes religiosas, especialmente hacia los mendicantes asentados en la villa y en otros lugares de su alfoz. Ayudas que se materializaban por medio de limosnas consignadas en los acuerdos y cuentas del concejo a través de varios conceptos: ... *este dya los dichos señores dixeron que visto como por parte del monasterio de san francisco desta villa vinyeron al dicho regimiento a pedir limosna para pescado para esta cuaresma...*⁸⁴.

Coinciden los biógrafos en señalar que a la edad de diecisiete años Toribio adoptó los hábitos de los Hermanos Menores. El padre Vidal Aguado infiere de estas palabras que si bien profesó en el convento franciscano de Benavente las ciencias o estudios eclesiásticos las cursó, al igual que los otros sacerdotes de la expedición a México, en el seminario destinado a este efecto en dicha provincia franciscana de Santiago. Hacia 1516, terminados los estudios eclesiásticos, dicen los autores que fray Toribio fue ordenado sacerdote. En esta línea Baudot concluye en la misma afirmación en su estudio introductorio a la obra *Historia de los Indios de la Nueva España: Su ingreso en la orden Franciscana fue probablemente, muy temprana y su consagración sacerdotal debe fecharse hacia 1516, más o menos, pronunciando sus votos en la provincia de Santiago*⁸⁵. Esto mismo reitera en su obra *Utopía e Historia de México: Accedió al sacerdocio hacia 1516 y realizó los votos de la provincia de Santiago* y así lo afirma el propio Motolinía al referirse a los doce primeros franciscanos que arribaron en la expedición a México: ... *los sacerdotes todos tomaron el hábito de la provincia de Santiago*. Continúa señalando que nuestro personaje sobre su permanencia en la provincia franciscana de Santiago Baudot indica que la ... *abandonó pronto para trasladarse a la recién fundada de San Gabriel, en Extremadura, en 1517*. Infiere este autor que fue atraído a ésta probablemente por su hermano de hábito fray Martín de Valencia.

⁸⁴ A.M.B., Libro de Acuerdos del Concejo de Benavente, L-4, Regimiento del 20 de febrero de 1510, fol. 96r.

⁸⁵ BAUDOT, G.: "Introducción biográfica y crítica...", *op. cit.*, p. 10.

3.4 Valoración formativa de fray Toribio de Benavente

Sus biógrafos consideran a Motolinía un hombre de óptima preparación, lo cual denota desde luego una fundamentada base cultural. Así, fray Bernardino de Sahagún lo califica de *muy amigo de la santa pobreza, muy humilde y muy devoto, y competentemente letrado*⁸⁶. Según juicio de su discípulo Jerónimo de Mendieta: *Fue en grandísima parte testigo presencial de lo que cuenta, y era hombre que por ninguna cosa dijera sino la mera verdad*⁸⁷. Para el padre Lino Gómez Canedo, uno de los principales estudiosos de la obra y personalidad del misionero franciscano: *Fue además hombre de pluma y nos dejó obras que todavía son fundamentales para el conocimiento de la historia y cultura indígenas, lo mismo que de los comienzos del periodo español*⁸⁸. Dentro del conjunto de los primeros evangelizadores franciscanos de México y Centroamérica este investigador señala sobre Fray Toribio: *Motolinía es quizá la personalidad más brillante de los doce. Misionero infatigable, catequizó y predicó en casi toda la Nueva España y gran parte de Centroamérica. Aprendió muy bien el náhuatl y puso gran empeño en conocer las culturas prehispánicas, lo mismo que las condiciones en que vivían los indios de su tiempo*⁸⁹.

Reconociendo la valía intelectual de fray Toribio la historiadora norteamericana Nancy Joe Dyer, profesora de la Texas A&M University, escribe sobre el misionero benaventano: *Fray Toribio de Benavente, Motolinía, desempeñó un papel imprescindible en la conquista intelectual y espiritual de Nueva España y su marcado dominio de lenguas y de la erudición clásica, patristica y humanística constituyó un arsenal en su cruzada ideológica*⁹⁰.

4. BENAVENTE PRESENTE EN LA OBRA DE MOTOLINÍA

Es de advertir que en los escritos de Motolinía se encuentran alusiones a su tierra de nacimiento, a menudo emotivas y que no dejarían de embargarle con la nostalgia de ella, y de las que entresacamos algunas. En ello inciden algunos

⁸⁶ SAHAGÚN, B. FR.: *Coloquios y doctrina cristiana con que los doce frailes de san Francisco, enviados por el Papa Adriano VI y por el Emperador Carlos V convirtieron a los indios de la Nueva España, en lengua mexicana y española. Los diálogos de 1524 según el texto de fray Bernardino de Sahagún y sus colaboradores indígenas*, edición de Miguel León-Portilla, México, UNAM-Fundación de Investigaciones Sociales, 1986. p. 78.

⁸⁷ GÓMEZ CANEDO, L.: *Pioneros de la Cruz...*, op. cit., p. 82.

⁸⁸ *Ibidem*, pp. 52-53.

⁸⁹ *Ibidem*, p. 52.

⁹⁰ DYER, N. J.: "Fuentes escritas en la Historia de Toribio de Benavente (Motolinía)". *Actas del X Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, 1992, vol. 1, pp. 415-423.

autores como Vidal Aguado⁹¹: *No faltan alusiones y comparaciones con cosas y situaciones de su patria natal, que no pudo olvidar y a la que no volvería ya*. El profesor Cortés Vázquez⁹² se expresa en estos términos al valorar la obra de fray Toribio: *Este hijo insigne de Benavente, sin duda su más alta gloria, a pesar de haberse entregado con todo cariño y amor a aquellas tierras y a sus indios necesitados, jamás olvidó por su parte, ni menos aún renegó de su origen*. Así describiendo las fiestas y costumbres en Tlaxcala y otros territorios de México relata el episodio cuando un hijo del señor del lugar era promovido al título de *teculitl*, que era la mayor dignidad que en aquella tierra había, entre los diversos gastos y preparativos que hacían, escribe: *Amasaban y cocían mucho pan de muchas maneras; pues su vino no era la cosa que menos se gastaba: más tinajas y vasijas eran menester que en un gran mercado de Zamora*⁹³. Comentando la manera en que los indígenas mexicanos comerciaban e iban desarrollando su negocio en el tráfico de mercaderías, dice: *... é ya que tienen para poder comprar una carga de fruta, van por ella a tierra caliente como quien va de Benavente o de Zamora a Villavieja por fruta nueva, y por mas ganar el que va por carga, mete carga...*⁹⁴. Nuevamente al terminar su relato, Motolinía, encomiando la tranquilidad y seguridad que reinaba entre aquellos recién convertidos, frente a las antiguas peleas que tenían lugar entre ellos, y para lograr prisioneros que sacrificar a los dioses, afirmaba: *... y están todos en tanta justicia, que un español o un mozo puede ir cargado de barras de oro trescientas o cuatrocientas leguas, por montes y por sierras, y despoblados, sin más temor que iría por la rúa de Benavente*⁹⁵.

En referencia a ello el padre Aguado señala cómo las fiestas del Corpus Christi celebradas con toda pompa y boato en la villa benaventana pudieron influir en la composición de autos sacramentales por el misionero: *En ello podemos ver el origen de los autos sacramentales, escritos por él y representados en Tlaxcala, en los años de 1538 y 1539, para celebrar las fiestas del Corpus, tal y como relata en su obra*⁹⁶. Alude de una forma más específica al auto en el que hace protagonista al conde benaventano y a sus ejércitos en la conquista de Jerusalén: *Y como no aquella otra escenificación referente a la toma de Jerusalén, en que figura como gran capitán el Conde de Benavente, su señor natural. Todo representado por indígenas mejicanos de las recientes comunidades cristianas formadas por él*. Baudot refiriéndose al mencionado auto sacramental indica lo siguiente:

⁹¹ AGUADO SEISDEDOS, V.: *Motolinía, Fray Toribio de...*, op. cit., p. 31 y “Fray Toribio de Benavente (Motolinía) el hombre...”, op. cit., p. 405.

⁹² CORTÉS VÁZQUEZ, L.: *Mi Libro de...*, op. cit., p. 215.

⁹³ LEJARZA, F. de: “Estudio...”, op. cit., p. 156.

⁹⁴ *Ibidem*, p. 176.

⁹⁵ O’GORMAN, E.: “Estudio...”, op. cit., p. 159.

⁹⁶ AGUADO SEISDEDOS, V.: *Motolinía, Fray Toribio de...*, op. cit., p. 29.

*La conquista de Jerusalén en que Motolinía rinde un inesperado homenaje al señor de su ciudad natal de Castilla, haciéndole jefe de los ejércitos de España en el agenciamiento dramático del auto*⁹⁷.

La famosa *Epístola Proemial* es otros de los escritos de Motolinía, en ella queda manifiesta la vinculación existente entre el misionero franciscano y el señor de Benavente. Baudot en su estudio introductorio a la obra de fray Toribio *Historia de los Indios de la Nueva España* y en alusión a la mencionada Epístola que Toribio de Paredes dirige al conde de Benavente hace especial énfasis en el hecho de que el misionero recurriese a don Antonio Pimentel para persuadirle de las reivindicaciones franciscana en México: ... *Nada extraño pues que fray Toribio, hacia fines de 1540 y principios de 1541, resolviera dirigirse a su señor natural, el de su villa nativa, que era además uno de los consejeros más respetados de Carlos V, para pedirle abogara por los hermanos menores*⁹⁸. Motolinía, según analiza el historiador francés, estimaba en su pensamiento que el conde benaventano podría apoyar y ser valedor de las ideas americanas de los franciscanos: ... *don Antonio podía apoyar las ideas americanas de los franciscanos, ser su afectuoso abogado de los Consejos y Juntas que su alta posición le permitía frecuentar*⁹⁹.

Así acontece en sus *Memoriales* e *Historia de los Indios de la Nueva España* que se abren con una epístola proemial del autor al Ilustrísimo señor conde de Benavente don Antonio Alonso Pimentel: ... *de lo cual no es menos dotado Vuestra Señoría que lo fueron todos sus antepasados, mayormente vuestro ínclito y verdadero padre Don Alonso Pimentel, conde quinto de Benavente, de buena y gloriosa memoria, cuyas pisadas Vuestra Señoría en su mocedad bien imita, mostrando no ser menos generoso que católico señor de muy afamada casa y excelente dictado de Benavente*. Reconocen también que el misionero franciscano no se excede en sus cumplidos: *Motolinía no exagera cuando, a continuación, exalta la fama de los Benavente, puesto que este condado, que data de fines del XIV, fue elevado a ducado a fines del XV para, finalmente, convertirse en uno de los primeros Grandes de España reconocidos en 1520 por Carlos V*¹⁰⁰. Este sería precisamente el único de los escritos de Motolinía que han llegado hasta nuestros días en el que nuestro personaje firma como Toribio de Paredes únicamente. La explicación podría estar en lo apuntado por los autores Serna y Castany en las notas complementarias a su estudio cuando señalan aludiendo a la Epístola Proemial: *Motolinía firmaría siempre con el patronímico de Benavente, salvo en esta ocasión, en la que hubiese sido una falta de respeto firmar con el mismo*

⁹⁷ BAUDOT, G.: "Introducción biográfica y crítica...", *op. cit.*, pp. 43 y 206.

⁹⁸ *Ibidem*, p. 73.

⁹⁹ *Ibidem*, p. 74.

¹⁰⁰ SERNA ARNÁIZ, M. Y CASTANY PRADO, B.: *Fray Toribio de...*, *op. cit.*, p. 270.

*nombre que el destinatario de su obra*¹⁰¹. Pero sobre todo por la necesidad de ser identificado con efectividad por el conde benaventano como perteneciente a una de las familias a su servicio. El propio Motolinía durante su estancia en Texcoco contaba con excelentes lazos de amistad con la alta nobleza acolhua aplicando el nombre de Fernando y Antonio Pimentel a los señores del lugar: *Con ocasión de su estancia como guardián del convento franciscano en 1526-27, los señores de Texcoco, hijos del rey Coanacotzin habían recibido en su bautizo el nombre de Pimentel, es decir, el del conde de Benavente, gran protector de fray Toribio*¹⁰². Un gesto recordatorio a su villa natal y sus señores los condes de Benavente.

REFERENCIAS

A.M.B.: Archivo Municipal de Benavente.

¹⁰¹ *Ibidem.*

¹⁰² BAUDOT, G.: *Utopía e Historia en México: los primeros...*, *op. cit.*, p. 282.